

La percepción social sobre la transición ecológica en España, 2023–24

INFORME SÍNTESIS



- Conocimiento y percepción general del cambio climático y la transición ecológica
- Percepción de los impactos socio- económicos de la transición ecológica
- Disposición a asumir los impactos de la transición ecológica en la vida cotidiana
- Responsabilidad en el proceso de toma de decisiones y participación
- Políticas públicas para frenar el cambio climático

- Valoración global del proceso de transición ecológica
- La brecha de edad
- La brecha territorial
- Una tipología de personas en función de su percepción ante la transición ecológica

Contenido





Este constituye el segundo estudio a nivel nacional del Observatorio de Transición Justa, que analiza la percepción de la población española en torno a la transición ecológica en España, al objeto de gestionar el cambio y prevenir potenciales conflictos derivados y, en paralelo, de ofrecer recomendaciones para orientar los planes de desarrollo de los diferentes agentes en los procesos de transición justa.

Con carácter general, en 2023 se observa un ligero incremento de la brecha entre la consciencia y el apoyo teórico a la lucha contra el cambio climático y la disposición a actuar y a asumir responsabilidades en la toma decisiones del proceso de transición ecológica. El coste económico proyectado y asociado a los cambios que implica la transición ecológica y energética se revelan en esta edición como una de las principales barreras para avanzar contando con la implicación de toda la ciudadanía; ello conduce a un incremento de la desvinculación

y de mayor delegación de responsabilidad en las administraciones.

En este estudio se ha realizado una nueva encuesta representativa estadísticamente para el conjunto de la población española y las regiones planteadas (3.019 personas) entre octubre y noviembre de 2023. Para su selección se han establecido cuotas de edad, sexo, tamaño de hábitat y comunidad autónoma.

El grueso de la encuesta está conformada por las preguntas ya contrastadas en los dos anteriores estudios, lo que nos permite realizar un análisis de tendencias. No obstante, se han realizado algunas adaptaciones en el cuestionario, incorporando algunas preguntas nuevas que pulsan realidades conectadas con el proceso de transición justa.

Ficha técnica del estudio



ÁMBITO: España



UNIVERSO: Población de 18 o más años, residente en España



MUESTRA: 3.019 encuestas. Muestreo aleatorio estratificado en función de; CCAA, sexo, edad y tamaño del municipio de residencia



TRABAJO DE CAMPO: Octubre - Noviembre 2023



METODOLOGÍA: Entrevista telefónica; 75% CATI (2.264) y 25% CAWI (755)

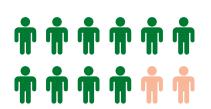


ERROR MUESTRAL: Error de +/- 1,78% para un nivel de confianza del 95%

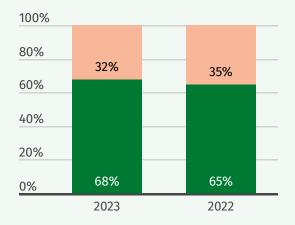
Conocimiento y percepción general del cambio climático y la transición ecológica



Sigue existiendo consenso entre la población española en torno a la existencia del cambio climático: la inmensa mayoría cree que el cambio climático es una realidad (83%). Tan solo el 7% estaría negando la existencia de este fenómeno.

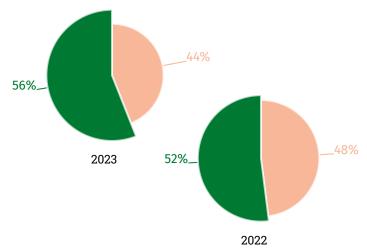


83%



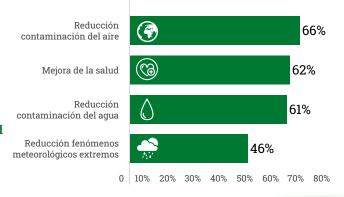
Una consciencia que lleva a que la lucha contra el cambio climático sea una prioridad para la mayoría de la población (68%), y a que gane peso en ella en el último año (4 puntos porcentuales), especialmente entre la población más joven (10 pp.); no obstante, para el 30% de población son más importantes otras prioridades, lo que puede generar resistencias y restar apoyos a las actuacio-nes en esta materia.

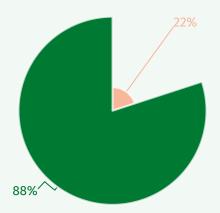
Aún es muy alto el desconocimiento real de lo que significa el proceso de transición ecológica (tan solo el 44% señala conocerlo y entenderlo; 4 pp por debajo de la edición anterior). La comprensión de este concepto parece ser menor entre las mujeres que entre los hombres (53% frente a 35%), y especialmente entre la población más joven (31%) y con menor nivel educativo (28%).



Percepción de los impactos socio-económicos de la transición ecológica

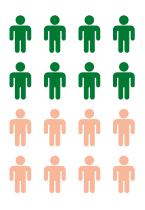
La población no parece percibir un impacto socio-económico claro de la transición ecológica (el 60% de la población cree que no va a tener un impacto en el empleo o va a tener un impacto negativo), pero sí parece ser más consciente del impacto positivo que puede tener el proceso en la salud y el medio ambiente (el 60% cree que puede mejorar la contaminación del aire, del agua, la salud y generar entornos más limpios).





En términos personales, el 22% de la población ve amenazado su empleo en el corto o medio plazo en España debido al proceso de transición ecológica, una proporción que se incrementa en 2 pp. en toda la población respecto a 2022 y especialmente entre los hombres (el 27% apuntan en esta dirección).

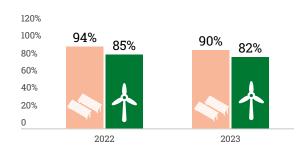
Es notable la preocupación que genera el proceso en términos de incremento del coste de la vida: la mitad de la población cree que va a tener un impacto negativo o muy negativo en este sentido (proporción que aumenta lógicamente entre la población con más dificultades económicas).

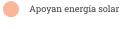


50%

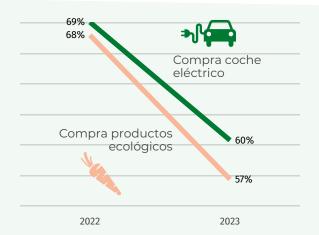
Disposición a asumir los impactos de la transición ecológica en la vida cotidiana

El apoyo "teórico" que muestra la población al impulso de las fuentes de energías renovables (solar y eólica) es muy alto en España, aunque habría experimentado una ligera disminución (4 pp.). El mayor desconocimiento de otras fuentes renovables como los biocombustibles o el hidrogeno verde, podría estar detrás del menor apoyo manifestado.



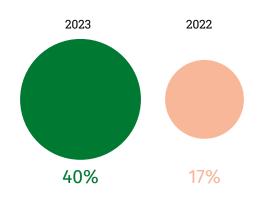






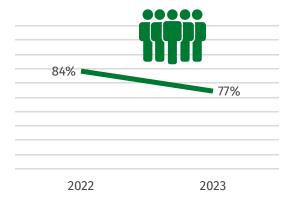
Se produce un retroceso generalizado en la disposición a adoptar cambios en los comportamientos socialmente responsables con el medio ambiente en la vida cotidiana (entre 4 y 9 pp.). Se observa este retroceso especialmente en la disposición a pagar más impuestos, asumir el sobrecoste de la compra de un coche híbrido o eléctrico o o a optar por la compra de productos ecológicos.

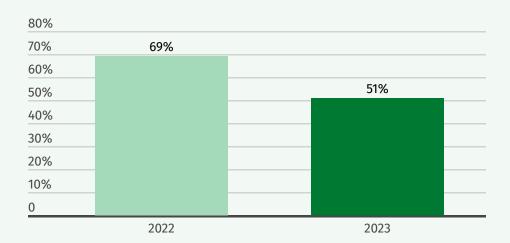
La motivación económica (en 2023 el 30% alude a dificultades para asumir el coste económico adicional y el 10% la no disposición a asumir el sobrecoste adicional) gana peso en esta edición entre los factores que explican las resistencias a adoptar estas conductas en un contexto de incremento de la inflación y encarecimiento del coste de la vida.



Responsabilidad en el proceso de toma de decisiones y participación

En términos de gobernanza, disminuye la proporción de población que considera que la ciudadanía ha de asumir una elevada responsabilidad en la toma de decisiones en el proceso de transición justa en 7 pp., siendo considerada no obstante por el 77% de la población; mientras se incrementa ligeramente la responsabilidad atribuida a la administración (del 90% al 92%).

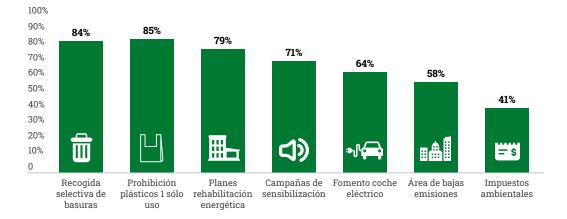


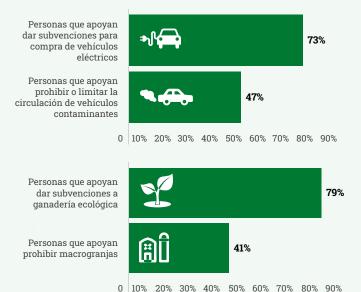


El 65% de la población considera que las opiniones de la población son poco tenidas en cuenta. Sin embargo, disminuye la proporción de población que reclama el desarrollo de procesos participativos para gestionar la transición ecológica en 18 pp. lo que apuntaría a una tendencia de desvinculación, desmovilización social y delegación de la responsabilidad en las instancias administrativas y técnicas de estos procesos.

Políticas públicas para frenar el cambio climático

La mayor parte de la población aprueba las actuaciones puestas en marcha hasta ahora, siendo las relativas a los impuestos ambientales y la fijación de áreas de bajas emisiones las que tienen menor apoyo (41% y 58%); es decir, aquellas que afectan a nuestro poder adquisitivo o que más directamente limitan ciertas pautas de movilidad.

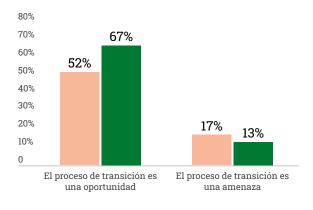




La población es más proclive a apoyar en los diferentes ámbitos de actuación medidas de fomento de determinados sectores a través de las subvenciones, que a medidas punitivas a través del establecimiento de impuestos o de restricciones o prohibiciones (lo cual es aplicable especialmente al caso del coche eléctrico o las macrogranjas). Las medidas de sensibilización o concienciación también se sitúan entre las que mayores apovos reciben.

Valoración global del proceso de transición ecológica

En términos generales, el proceso de transición se considera más una oportunidad (52%) que una amenaza (17%) y esta percepción positiva mejora en un escenario de largo plazo (67% frente a 13%). No obstante, en el corto plazo se ha reducido la proporción de personas que percibe el proceso como una oportunidad (4 pp.), incrementándose las personas que dudan entre que sea una amenaza o una oportunidad.



Escenario a largo plazo

Escenario a corto plazo

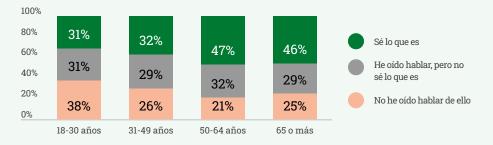
Disgusto
Desconfianza
Incertidumbre
Esperanza
Impotencia
Miedo Interés
Indignación
Confianza

Por otro lado, se han analizado las sensaciones que despierta este proceso entre la población española. En términos generales, se observa una percepción ambivalente, que apunta a cierto desconcierto ante las implicaciones de este proceso. No obstante, de forma mayoritaria se sigue asociando a conceptos con connotaciones "negativas", vinculadas al desconocimiento y falta de información al respecto (impotencia, incertidumbre, desconfianza); y por otro lado, una parte relevante de la población alude cada vez más a la "esperanza" que implica su implantación.

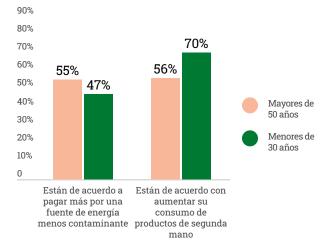
El 80% de la población de 65 o más años está convencida de que el cambio climático está sucediendo. El grupo etario más joven (de entre 18 y 30 años) es el que mayor nivel de seguridad expresa (90%), mientras en otros grupos se produce un descenso, en este grupo se mantiene estable la proporción, lo que hace albergar esperanzas.



Si bien la población más joven es clara conocedora del cambio climático, de los impactos medioambientales, respecto a los que es especialmente sensible, la mayor parte de las personas más jóvenes confiesan desconocer el significado del concepto de transición ecológica (38%).

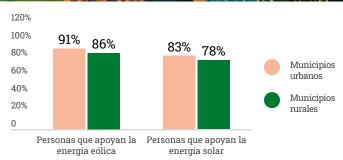


Las personas mayores de 50 son las más dispuestas a contribuir con sus comportamientos para favorecer la lucha contra el cambio climático, sobre todo cuando implica un "esfuerzo económico". Las personas de entre 18-30 años son las que presentan mayor disposición a instalar placas solares en su vivienda, comprar productos de segunda mano o reutilizar electrodomésticos antiguos (comportamientos netamente ahorradores).





El apoyo al impulso de las energías renovables disminuye entre la población residente en los municipios de carácter más rural (entre 5 y 6 pp.), más sensibles de nuevo al potencial impacto ambiental y sobre la fauna de las renovables, así como al impacto visual.

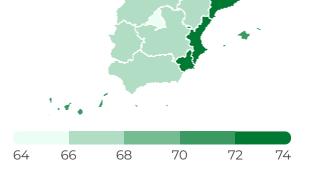


La población residente en las ciudades de mayor tamaño es la más consciente del poten<mark>cial</mark> impacto positivo de la transición ecológica en términos medioambientales, con una diferencia de 10 pp porcentuales de media respecto a los municipios rurales.

% Personas que piensan que es positivo el impacto sobre....



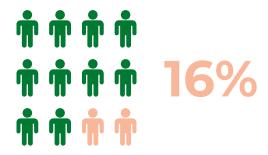
Las regiones que muestran en mayor medida su apoyo son el Litoral Mediterráneo, donde el 72% de la población prioriza la lucha contra el cambio climático, y las regiones insulares (70%), mientras en la Comunidad de Madrid es la región donde siendo apoyada en su mayoría se detecta la menor proporción (64%).

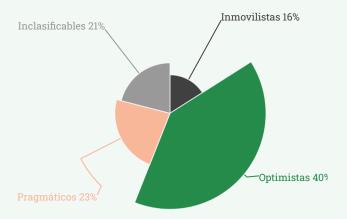


Una tipología de personas en función de su percepción ante la transición ecológica



En el último año habría crecido entre la población el perfil de las denominadas personas "inmovilistas" (en 5 pp., pasando a representar el 16% de la población), un perfil al que prestar especial atención por ser el más reacio a las transformaciones que implica el proceso de transición ecológica, tanto en términos individuales como colectivos y por las narrativas que pueden generar para generar confusión y desaliento, especialmente entre las personas menos informadas.





El grupo de las personas "pragmáticas" (23%) revelan cierto escepticismo respecto a los impactos positivos de la transición y las políticas orientadas a frenar el cambio climático, pero están dispuestas a adoptar en mayor medida todo tipo de comportamientos proambientales, y son más críticos con las fuentes de energías no renovables.

En los municipios más rurales, de tamaño más reducido, se observa la mayor proporción de personas que no serían clasificables en la tipología definida (31%), pues no tendrían un discurso articulado en torno a la transición energética.

